

Hoy ¿quién soy?

Las experiencias más positivas con nuestras madres y padres cuando éramos chicos, y no las que no nos gustaban, que nos ponía mal, deben ser la principal fuente de los recursos necesarios para ofrecer a nuestros hijos en el presente.

No es lo que *haces por tus hijos*, sino lo que les *has enseñado a hacer por ellos mismos*, que los convertirá en seres humanos exitosos. (Ann Landers)

Para esto, tendrás que descubrir lo bueno, lo fecundo, lo trascendente que tus padres te enseñaron, para hoy poder transmitirlo a tus propios hijos, para que ellos puedan decir cuando sean grandes:

“Gracias pá, gracias má”.